



EVOLUCIÓN Y DESARROLLO

Parroquia Ntra. Sra. Reina del Cielo – Nº 11 16 de diciembre de 2012

Parece que un misterioso impulso plasmado a través de una evolución teleológica externa ha orientado y dirigido las cosas hacia la consecución del ser humano **con unas extraordinarias capacidades cerebrales y mentales-espirituales, únicas en la naturaleza, que le hacen superior y dominador del mundo en que vive.**

Pero también hay que constatar que los animales, según sus especies gozan de capacidades específicas de sus organismos que les hacen distintos entre sí, con dotación adecuada creativa e ingeniosa para sobrevivir en su medio. **Resultado de una evolución sorprendente, maravillosa, ascendente, compleja y diferenciadora.**

Al hombre le gustaría poseer algunas de estas capacidades de que están dotadas algunas especies. Veamos algunos ejemplos:

- ¡Qué sorprendente para una madre humana, que su embarazo dura nueve meses, cuando el embarazo de algunos mamíferos dura hasta un tercio del tiempo que necesitan los humanos para nacer.

- ¡Qué admirable que en algunas especies, el animal recién nacido puede alimentarse y caminar a los pocos minutos o como mucho horas de haber nacido!

- ¡Qué ideal sería que los humanos pudieran incorporar alas naturales para poder volar a imitación de los pájaros?

- ¡Cuánto nos gustaría tener un sistema mixto de pulmones-branquias, o simplemente aguantar bajo el agua como las ballenas.

- ¿Qué interesante captar una gama muy superior de sonidos, olores y ondas, como son capaces de percibir algunos animales?

- En ciertas circunstancias de clima y escasez de alimentos, poder hibernar y pasar sin comer temporadas enteras.

- O como se ha descubierto recientemente que cierto animalito **la hidra medusa turritopsis nutricula** que posee la virtud de la inmortalidad. A diferencia de las demás medusas (y del resto de los animales) Turritopsis nutricula no muere tras alcanzar su estado adulto, sino que es capaz de «rejuvenecer», de regresar a su forma juvenil y repetir su ciclo vital hasta alcanzar una segunda madurez... y una tercera, y una cuarta, y así hasta un número de veces que, según los científicos, es potencialmente infinito.



El hombre no posee ninguno de estas capacidades, **ni puede conseguirlos por deseo de su voluntad, por mucho que se concentre en ello y lo desee**, pero tiene unas características únicas en la naturaleza que le han convertido en el rey de la creación. **Gracias a nuestra capacidad mental y cerebral podemos crear, fabricar elementos, mecanismos, artefactos, útiles para alcanzar parte de nuestros deseos**, como volar, trasladarnos a velocidades muy superiores a las que nos permite nuestra dotación física, comunicarnos a través de la distancia, etc. El hombre es el único ser en la naturaleza, plenamente **AUTOCONSCIENTE** de sí mismo y del medio en el que se haya, capaz de reflexionar y hacerse preguntas sobre su origen, su destino y el sentido de su vida.

Y el primer hombre apareció cuando el Creador encendió por primera vez dentro de la frágil estructura humana **la llama del alma espiritual**. Hoy los investigadores coinciden en que la inteligencia del hombre de Neanderthal y el de Cromañón no era inferior a la nuestra.

También coinciden en que para conseguir la supervivencia en la lucha por la existencia, **no eran necesarias en absoluto las capacidades mentales e intelectuales de que está dotado el hombre**, como la posibilidad de abstracción para hacer matemáticas, filosofía, arte, arquitectura, música, literatura, religión, etc. y sin embargo estas capacidades, qué maravillas han producido para el deleite del espíritu, del alma del hombre y para su perfección como persona.

Teilhard de Chardin, jesuita, filósofo, teólogo, paleontólogo, investigador, ya nos había señalado que “desde el principio del tiempo, aun en el ámbito de la materia inorgánica, la evolución ha consistido en un aumento de **lo “consciente”...La evolución tiene que culminar en el más alto nivel de lo “consciente”**. **“El desarrollo del Cosmos va en una real, esencial transcendencia hacia espíritu, persona y libertad”** (Karl Rahner, Teología y Ciencias Naturales, Taurus, página 193).

Somos la cima de la evolución, ya en la divisoria del Reino del espíritu. Comenta E. Horgan: “La sola limitación a la capacidad del hombre parece ser la limitación de su entorno”: El hombre, gracias al nivel de desarrollo de su cerebro, comunicándose a través del don increíble, maravilloso y también podríamos decir misterioso del lenguaje complejo, que no tiene parangón en la tierra, del desarrollo de la escritura, y del deseo impreso en él de descubrir, conocer, avanzar y dominar, **ha conseguido a través del avance de la ciencia y de la técnica asombrosos logros en comunicaciones, desplazamiento, fuentes de energía, nuevos materiales, alimentos a través de una agricultura inteligente, instrumentos como el motor, el ordenador, el GPS, el teléfono, la radio, la TV, etc.** **“Y todo ello gracias a su alianza con un entorno ambiental que parece haber sido preparado y hecho para él.”** (“Chance or Design?”, New York, págs. 111-112)

Inspirado en el libro “La Señal” de J. L. Carreño S.D.B.